

Queridos amigos:

La situación humanitaria generada a partir de los bombardeos del ejército israelí sobre la población civil de Gaza supera los límites del horror. Sin embargo, un sistema internacional que reacciona con rapidez cuando se trata de salvar bancos al borde de la quiebra, no sabe qué hacer cuando se trata de personas al borde de la muerte.

Todos sabemos (y los protagonistas también lo saben) que este conflicto no tendrá una resolución militar. Que el principal resultado de cada acción de guerra en los últimos 60 años, ha sido generar acciones semejantes del otro bando y agravar la situación.

¿Qué estamos haciendo para impulsar una solución negociada? ¿Qué hacen nuestros Gobiernos para contribuir al diálogo? ¿Qué hacemos nosotros mismos para que nuestros Gobiernos dejen de mirar hacia otro lado, como si no estuviéramos todos involucrados?

Porque, hay que repetirlo una vez más, los conflictos de Medio Oriente no ocurren solamente en Gaza, sino que desbordan sobre todo el mundo. Hasta ahora esos conflictos han generado acciones de guerra, por lo menos, en los siguientes 28 países:

- Afganistán (invasión norteamericana).
- Alemania (masacre de atletas israelíes).
- Argentina (atentado a la AMIA y la Embajada de Israel).
- Austria (atentado a pasajeros de una aerolínea israelí).
- Chipre (homicidios del Mossad en represalia a la masacre de atletas israelíes).
- Egipto (Guerra de los Seis Días, atentados contra turistas israelíes).
- España (atentado a la estación Atocha).
- Estados Unidos ((atentado a las Torres Gemelas).
- Francia (homicidios del Mossad en represalia a la masacre de atletas israelíes, atentados a miembros de la comunidad judía).
- Inglaterra (atentado a la Embajada de Israel, atentado al metro).
- Irak (invasión norteamericana, bombardeo israelí).
- Irán (organización de atentados en Argentina).
- Italia (homicidios del Mossad en represalia a la masacre de atletas israelíes, atentados a miembros de la comunidad judía, atentado a pasajeros de una aerolínea israelí).
- [Israel](#) (en estado de guerra continuada).
- India (atentados a miembros de la comunidad judía).
- Jordania (Guerra de la Independencia de Israel).

- Kenia (atentados a miembros de la comunidad judía).
- Kwait (invasión de Saddam Hussein y posterior invasión norteamericana).
- Marruecos (atentado a miembros de la comunidad judía).
- México (atentados a miembros de la comunidad judía).
- Líbano (invasión israelí).
- Palestina (ocupación israelí).
- Pakistán (organización de atentados en India)
- Siria (combates por las alturas del Golán)
- Túnez (atentado contra una sinagoga)
- Turquía (atentados a miembros de la comunidad judía).
- Uganda (secuestro de un avión israelí)
- Uzbekistán (atentado a la Embajada de Israel)

Con esto quiero decir que el teatro de la guerra no es la franja de Gaza, sino que es el planeta Tierra entero y que los Gobiernos que han actuado ante la crisis financiera deberían actuar también ante la crisis humanitaria.

¿De qué manera? Impulsando el diálogo.

En esta entrega ustedes reciben:

- Una nota del músico **Daniel Barenboim** en la que señala la inutilidad de la vía militar para resolver este conflicto. Barenboim tiene la doble ciudadanía israelí y palestina, y dirige una orquesta con integrantes de ambas nacionalidades, porque el arte es un punto de encuentro entre las personas.
- La obra de arte que acompaña esta entrega es "*Dos muchachas al piano*", del impresionista francés **Pierre-Auguste Renoir**. La obra muestra a una muchacha rubia y una castaña compartiendo la música, tal como lo hacen las chicas judías y palestinas de la orquesta de Barenboim.

Un gran abrazo a todos.

Antonio Elio Brailovsky

Pierre-Auguste Renoir: "*Dos muchachas al piano*".
¿Podemos imaginar a una palestina y a la otra judía?

La solución no es por la vía militar

Por Daniel

Barenboim

Sólo tengo tres deseos para el próximo año. El primero de ellos es que el Gobierno israelí se dé cuenta de una vez por todas de que el conflicto en Oriente Próximo no puede ser resuelto por la vía militar. El segundo es para que Hamas tenga presente que sus intereses no se imponen con la violencia, y que Israel está aquí para quedarse. El tercero es para que el mundo reconozca que este conflicto no tiene parangón en la Historia. Es complejo y delicado; es un conflicto humano entre dos pueblos profundamente convencidos de su derecho a vivir en el mismo y minúsculo pedazo de tierra. Es por esto que ninguna diplomacia o acción militar puede resolver este conflicto.

Los hechos de los días pasados me preocupan en exceso por muchos motivos humanos y políticos. Es evidente que Israel tiene el derecho a defenderse, que no puede y no debe tolerar los continuos ataques con misil en contra de sus ciudadanos, pero el incesante y brutal bombardeo del Ejército israelí en Gaza me ha despertado algunos interrogantes.

La primera pregunta es ¿tiene derecho el Gobierno israelí a culpar a todos los palestinos por las acciones de Hamas? Nosotros los judíos, debemos saber y sentir más agudamente que otras poblaciones lo inaceptable e inhumano del asesinato de civiles inocentes. El Ejército israelí ha argumentado pobremente que la franja de Gaza está tan superpoblada que es imposible evitar la muerte de civiles durante los ataques.

La debilidad del argumento me lleva a formular nuevas preguntas: Si la muerte de civiles es inevitable, ¿cuál es el propósito del bombardeo? ¿Cuál es -si la hay- la lógica de la violencia y qué espera lograr Israel a través de ella? Si el objetivo de la ofensiva es destruir a Hamas, la pregunta es si es una meta alcanzable. Si no, los bombardeos no son sólo crueles y bárbaros sino también absurdos.

Si fuera realmente posible destruir a Hamas con operaciones militares, ¿cómo imagina Israel la reacción en Gaza después de ello? Un millón y medio de residentes de la Franja no se arrodillarán ante el poderío del Ejército israelí. No debemos olvidar que antes de que los palestinos eligieran a Hamas, Israel lo apoyaba en una táctica para debilitar a

Arafat. La historia reciente de Israel me lleva a creer que si Hamas es bombardeado hasta su desaparición, otro grupo ocupará su sitio, una formación más radical, más violenta y más llena de odio hacia Israel.

Israel no puede permitirse una derrota militar por miedo a desaparecer del mapa, pero la Historia ha probado que toda victoria militar ha debilitado a Israel por la aparición de grupos radicales. No subestimo la dificultad de las decisiones que debe tomar el Gobierno israelí a diario, ni subestimo la importancia de la seguridad. No obstante, me aferró a mi convicción de que el único plan viable para la seguridad de Israel es ganarse la aceptación de todos sus vecinos. Deseo que en 2009 regrese la inteligencia siempre atribuida a los judíos. Deseo el regreso de la sabiduría del rey Salomón para que aquellos que toman decisiones en Israel entiendan que palestinos e israelíes tienen los mismos derechos humanos. La violencia palestina atormenta a Israel y no sirve a la causa; la venganza militar de Israel es inhumana, inmoral y no garantiza la seguridad. Como he dicho, son los destinos de dos personas relacionadas inextricablemente, lo que les obliga a vivir lado a lado. Son ellos los que deciden si quieren hacer de esto una bendición o una maldición.